EOL
Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

Octubre
2026

04

TROPEZÓN



Boletín de las
2das Jornadas Anuales
EOL- Delegación Uruguay

EOL
Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN

04

OCTUBRE 2026

2das Jornadas
Anuales
EOL- Delegación
Uruguay

TROPEZÓN



ÍNDICE



Franco García
COMISIÓN BOLETINES
NOTA EDITORIAL
Un último tropezón



Eugenia Destefanis
EOL- SECCIÓN CÓRDOBA / AMP
El sinthoma cómo brújula



Silvia Bottazzi
EOL- DELEGACIÓN URUGUAY / AMP
¿Dónde se mira?



Fernanda Ceni
ASOCIADA EOL- DELEGACIÓN URUGUAY
El fuego de la resistencia



Mariana Gómez
AE 2024 - 2026. EOL / AMP
En ~~la~~ mira del deseo



Jennifer Piazza
MÉDICA PSIQUIATRA
MÁSTER EN BIOÉTICA
duelo y antidepresivos: un romance



Gonzalo Eyherabide Mántaras
HISTORIETISTA Y ESCRITOR
Sentir el sinsentido



María Eugenia Cora
EOL / AMP
Video

EOL
Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN 04

OCTUBRE 2026

TROPEZÓN





Franco García
COMISIÓN BOLETINES

NOTA EDITORIAL

Un último tropezón

En esta última entrega de Tropezón, contamos con una variada selección de textos. Sus autores nos proponen, desde una lectura posible por las coordenadas actuales bajo la mirada precisa de analistas, hasta la agudeza de un humorista y la lucidez de una psiquiatra. Así de variadas han sido siempre las voces que han formado parte del Boletín, su último número no podría ser una excepción.

Desde la psiquiatría, Jennifer Piazza despliega un interesante romance entre el duelo y los antidepresivos. Aun cuando estos últimos logren que el tratamiento “funcione”, algo persiste. Finalmente, ese romance no escapa a la dimensión del desencuentro, y en ello la posibilidad de trabajar alrededor de lo que insiste luego de una pérdida.

Entre escritura e ilustraciones y con la gran agudeza que lo caracteriza, Gonzalo Eyherabide despliega, en un extensísimo texto —teniendo siempre en cuenta los caracteres recomendados por sus humildes editores y no respetarlos, pero, ¿el humor no es siempre romper alguna convención?— un recorrido sobre el humor y el inconsciente, con especial énfasis, no en la dimensión del sentido y su coherencia sino en el “oasis del sinsentido”.



Ante el empuje actual a gozar sin límites y las consecuencias que esto conlleva, puntualizando en su incidencia en las modalidades de goce y en la forma en que los sujetos se presentan en nuestros consultorios, Eugenia Destefanis nos propone una brújula posible: el sinthoma. En línea, Silvia Bottazzi coloca la mira en la actualidad y nos advierte de la peligrosa alianza yo-pulsión, algo que siempre, lleva a lo peor. Ante esto, nos propone una dimensión esencial al interrogarse desde donde se mira.

“El amo se disfraza de algoritmo, estadística y métrica”. Con este inicio, Fernanda Ceni pone la mira en los datos, aquellos que operan como el saber de la ciencia. En la “datificación” de la conducta humana se intenta el borramiento de los desechos del sujeto, aquellos que de igual forma vuelven a retornar y agujerean cualquier intento de saber solidificado.

Por otro lado, Mariana Gómez destaca el término “mira”. Un significante especial, una palabra, letra de goce que en ella operó como objeto de trabajo analítico. Un recorrido no sin la presencia de varios tropiezos del inconsciente.

María Eugenia Cora, en su contribución en video y en un preciso recorrido, refleja la relación e implicaciones entre formaciones del inconsciente y la formación del analista. Relación que queda situada de gran forma en su decir: “De la noción de inconsciente que maneje cada practicante, dependerá sus intervenciones y la dirección de la cura”.
Desde su experiencia, nos anima con varias interrogantes de crucial importancia. El tropiezo, por sí mismo, ¿testimonia la existencia del inconsciente?, ¿requiere de un lector para inscribirse como tal? Y a su vez, ¿quién lee hoy?

Si usted llegó hasta aquí, le informamos que ha llegado al final de este recorrido. Agradecemos a todas las voces que se sumaron a Tropezón e hicieron del Boletín un lugar de encuentro. Finaliza Tropezón, pero inicia el último tramo hacia las 2das Jornadas Anuales de la EOL - Delegación Uruguay, bajo el título “El inconsciente en la mira”.
Y lo úlimo, ¿usted ya se anotó? No vaya a suceder que se le olvide, recuerde que los tropiezos siempre están a la orden del día, y del inconsciente.

2das Jornadas
Anuales
EOL- Delegación Uruguay

EOL
Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

TROPEZÓN





Eugenia Destefanis

El sinthoma cómo brújula

La pregunta acerca de la manera en que cada época vive la pulsión constituye una perspectiva freudiana que Lacan mantuvo vigente.[1] Al respecto, Laurent[2] sostiene que "se trata siempre de describir las seducciones del superyó que se ofrecen en cada época". En la actualidad, la pulsión de muerte adquiere un auge creciente al intentar satisfacer el goce de una forma "inmediata, solitaria y a menudo extrema".[3]



Este escenario signado por la caída del Nombre del Padre, época del Otro que no existe, consiste en que a diferencia de la época freudiana —regida por la represión—, el superyó contemporáneo tenga un carácter permisivo que "no cesa de exigir: ¡Goza!"[4] (p.31). Esta exigencia se manifiesta en el "consumismo sin límites, la pornografía generalizada, en la búsqueda de placer más poderoso, en la búsqueda de la droga definitiva",[5] lo o cual conlleva la deriva hacia un goce sin fin.

Así, en este marco, el sujeto persigue un "plus de gozar ilusorio, una baratija",[6] quedando atrapado en una "satisfacción autista, en todo caso, solitaria",[7] donde el objeto a funciona como tapón de la castración.

Estas coordenadas de la época inciden en las modalidades de goce y en la forma en que los sujetos se presentan en el consultorio. Tales presentaciones implican pensar la táctica y la estrategia en la dirección de la cura advertidos de que con frecuencia los sujetos llegan desabonados del inconsciente. Ahora bien, bajo esta premisa, es fundamental ubicar que desabonados del inconsciente no implicaría desabonados del *sinthoma.*

Al respeto, Laurent[8] plantea que la época actual podría ser "la de la creencia en el síntoma", en tanto partenaire y medio de goce. Esta vía podría oficiar de límite "a la búsqueda desmesurada del goce", civilizándola. Así, podemos pensar en una apuesta por lo más singular del parlêtre, aquello que, en su núcleo más irreductible, no le habla a nadie.

BOLETÍN 04
OCTUBRE 2026

2das Jornadas **Anuales**
EOL- Delegación Uruguay

1 Laurent, É. (2014). Psicoanálisis y salud mental. Tres Haches. p. 87
2 Laurent, É. op. cit. p. 87
3 Deffieux, J.-P. (2024). La clínica del presente. Uforca por la Universidad Popular Jacques Lacan. Grama Ediciones. p. 35
4 Laurent, É. (2025). "Psicoanálisis como respuesta a lo real de hoy" en Freud y Lacan. Una brújula para leer los síntomas contemporáneos. Fabián Naparstek- Inés Sotelo compiladores. Grama ediciones. p. 31.
5 Laurent, É. (2025) op.cit. p. 31.
6 Alberti, C. (2025). "El psicoanálisis hacia la juventud" en Freud y Lacan. Una brújula para leer los síntomas contemporáneos. Fabián Naparstek- Inés Sotelo compiladores. Grama ediciones. p. 17
7 Alberti, C. (2025). Op. cit. p. 18
8 Laurent, É. (2025). Op. cit. p.31
9 Miller, J.-A. (2008-2009). Sutilezas analíticas. p. 106

EOL
Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

TROPEZÓN



Silvia B. Bottazzi

¿Dónde se mira?

Al psicoanálisis hoy, ¿lo pensamos enfrentado al amo contemporáneo? La posición desde donde se mira, como propone el argumento para estas Jornadas, me parece esencial. Se mira, se pone en la mira, pero ¿se es mirado? Recuerdo la anécdota de la lata de sardina contada por Lacan: "¿ves esa lata? ¿La ves? Pues bien, ¡ella no te ve!"[1] Entonces, ¿quién recoge ese juego de miradas? ¿Cómo leer una mera torsión en movimiento?

El yo es función de desconocimiento, decía Lacan. Si nos aliamos con ese yo obtendremos seguramente un saldo de desconocimiento duplicado.

La mirada, hoy privilegiada para la satisfacción, ¿deja a un lado al yo que mira? si hay un yo, hay otro. El yo se constituye sólo en relación con otro, que le promete por vía de la imagen, eso que le falta. De ahí la fascinación, el júbilo del encuentro con la completitud imaginaria, porque cree lo que ve en el otro y cree ser visto. Aunque en el reverso, ante ciertas contingencias que rompen esa imagen maravillosa, asome la agresividad, ese afecto propio de la relación con el semejante, con el que el yo armó una dependencia para evitar tropezar con el desconocimiento.



He ahí la pulsión que, en su recorrido, siempre encuentra la satisfacción dejando al costado de la máquina discursiva un huesito. La cuestión es si el deseo no está al mando, pero sí el goce, esos restos muestran un destino diferente.

En la actualidad tenemos un yo al que se le ofrece omnipotencia, prometiéndole autoestima, poder, derechos, mientras se lo deja desvalido ante la exigencia de voluntad para cumplir con el mandato de felicidad. El yo no profesa la voluntad, ella se encuentra en consonancia con la pulsión, que siempre se sale con la suya. Se trata de una omnipotencia yoica que no retrocede frente al goce, ante el mandato pulsional. Pero esa alianza yo-pulsión lleva a lo peor. A la pulsión solo le queda la insatisfacción, pues los límites que otrora imponía la vergüenza ya no funcionan. La represión no comanda hoy para una neurosis generalizada.

Pero el yo "pierde el hilo".[2] No alcanza con el "deliryo".[3] En tanto, el sujeto del inconsciente acomoda su red de efectos. El analista cuenta con eso.

El amo empuja a que el yo trabaje para la pulsión, que se rinda a los pies de ella hasta quedar hecho huesitos. El sujeto, agazapado, como siempre, espera. El sujeto sabe de las virtudes del inconsciente que le enseña la vía del deseo. Pueden rechazarlo, pero él estará allí para dar cuenta de que "el yo no es el amo en su propia casa".4

BOLETÍN 04
OCTUBRE 2026

2das Jornadas **Anuales**
EOL- Delegación Uruguay

1 Lacan, J. (1964) El Seminario Libro 11. Texto establecido por J.-A. Miller, Paidós, Buenos Aires, 1987, p.102.
2 Lacan, J. (1967-1968) El Seminario Libro 15. Texto establecido por J.-A. Miller, Paidós, Buenos Aires, 2026, p.62.
3 Miller, J.-A. (1995) "La invención del delirio", El Saber delirante, ICdeBA – Paidós, Buenos Aires, 2021, p.81.
4 Freud, S. (1916) "Una dificultad del psicoanálisis", Obras Completas, t. XVII, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1994, p.135.

Bibliografía

Fernández Blanco, M. (2024) ¿Soy lo que digo que soy? Psicoanálisis y civilización. RBA, España, 2024.

EOL
Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

TROPEZÓN





Fernanda Ceni

El fuego de la resistencia

Sin pretender desvalorizar la utilidad de los datos para generar evidencia y estudios, intentarétransmitir una serie de pensamientos sobre su uso al servicio de lo que hoy se presenta como elverdadero saber.

El amo se disfraza de algoritmo, estadística y métrica. El dato como significante amo, comanda el saber de las ciencias, intentando borrar el residuo, el deshecho, que es el sujeto.



> "El esclavo sabe muchas cosas, pero lo que sabe más todavía es qué quiere el amo, aunque éste no lo sepa, (…), porque de otro modo no sería un amo. El esclavo lo sabe, y ésta es su función como esclavo. Por eso la cosa funciona" [1]

La "*datificación*" de la conducta humana convierte en materia prima cada like, cada transferencia, cada compra virtual, así al cruzar datos masivos intentadescifrar las bases biológico comportamentales de la empatía o el fanatismo. Los datos pueden describir el pasado y el presente, pero no dictan el futuro. Y por sí solos, no tienen ética. Si bien, los datos masivos encuentran correlaciones, no explican causalidades. El dato que da la solución no existe.

Entonces, servir lo que quiere el amo, es decir, alcanzar la recolección de datos y señalar el problema, es posible. Pero cuando llega el *"¿y ahora qué se hace?"* aparece un agujero de saber.

Las ciencias de datos distinguen en el síntoma una disfunción a ser normalizada; para el psicoanálisis, en ese desborde comienza la verdad del sujeto. Entonces, pienso: ¿cómo hacemos para pasar de ese que quiere ser un dato, a un sujeto que se interroga sobre su propia división?

> "¿Qué es lo que impresiona, de entrada, en el sueño, en el acto fallido, en la agudeza? El aspecto de tropiezo bajo el cual se presentan. (…) Allí, una cosa distinta exige su realización (…) Lo que se produce en esta hiancia, en el sentido pleno del término producirse, se presenta como el hallazgo." [2]

El psicoanálisis nace como un movimiento subversivo para su época y, aún, no ha dejado de incomodar.

No se ubica como un saber totalizador sino en el lugar del objeto causa de deseo,encarnando ese resto indomable, ese desecho que la ciencia de datos no puede calcular. En su carácter subversivo, le devuelve al sujeto el derecho a su agujero de saber, a su singularidad. Sostener el enigma, mantener el inconsciente en la mira, es una posición de resistencia.

La ciencia puede diagnosticar, pero la intervención siempre será un arte ético, político y profundamente humano.

BOLETÍN 04
OCTUBRE 2026

2das Jornadas **Anuales**
EOL- Delegación Uruguay

1 Lacan, J. (1969-1970/ 2008) El Seminario Libro 16. Texto establecido por J.-A. Miller, Paidós, Buenos Aires, 1987, p.32.

2 Lacan, J. (1964/2003) El Seminario Libro 11. Texto establecido por J.-A. Miller, Paidós, Buenos Aires, 1987, p.32-33.

EOL
Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

TROPEZÓN





Mariana Gomez

En ~~la~~ Mira del deseo

En ~~La~~ mira del deseo, fue como titulé mi primer testimonio en la EOL, así que cuando me encontré con el título de las II Jornadas de la Delegación Uruguay no pude más que alegrarme. ¡El significante “mira”, tan especial para mí, tenía ya un nuevo uso! Y así los colegas de la Delegación ubicaron que si queremos estudiar sobre el inconsciente en estas próximas Jornadas, necesitamos ponerlo en la mira, apuntar a él.

Decía que en el título de mi testimonio estaba incluido el significante “mira”. Es una palabra, letra de goce, que resume lo que en mí fue objeto del trabajo analítico y cómo este me dio los medios para liberarme del dominio de la mirada, en tanto hacia obstáculo a mi deseo.

Pero este recorrido no ha sido sin los tropiezos del inconsciente, en el análisis mismo, pero también en la vida cotidiana. Lo que me llevaba cada vez a reconducirlos a dicho análisis. Ponerlos al trabajo. En varias oportunidades ciertos actos “tropezados” me abrieron grandes puertas de elaboración bajo transferencia.

El diseño del boletín Tropezón y la imagen de la piedra me llevó a pensar cuantas veces había



Aunque, como dice su Argumento: “tomar al inconsciente ‘en la mira’ no implica fijarlo, ni reducirlo, sino situarlo como punto de orientación”.

Hay tanto para decir sobre este concepto… y al mismo tiempo, es tan inapresable… Entonces, es un acierto tomar como una de sus vías de acceso el camino de sus tropiezos. Freud menciona por primera vez un tropiezo del inconsciente en una carta a Fliess de 1898 y le dice “al fin he comprendido un hecho nimio que sospeché durante mucho tiempo”. Pero es en 1904 que escribe su *Psicopatología de la Vida Cotidiana* donde va a desarrollar los olvidos, los deslices en el habla, en la escritura o el trastocar las cosas y acciones de la vida diaria.

Son actos, formaciones del inconsciente que irrumpen sorpresivamente, a veces de manera divertida, y que, a diferencia de los síntomas, no insisten ni se repiten con regularidad.

tropezado en la vida con la misma piedra. Y como el análisis me ayudó a saber esquivarla. O al menos a saber hacer con ella cada vez que aparece, y así no perder la mira de mi deseo.

Sin embargo, hay otro tipo de piedras en la vida y es la pequeña piedra en el propio zapato, aquella que no se va. Un resto de piedrita que seguramente siga molestando un poco para siempre.

Al final de un análisis ya no lidiamos con tropezones de grandes piedras, pero si con aquella que siempre estará y a la que aprenderemos a encontrarle alguna utilidad. Un nuevo uso, y así transformarla en algo un tanto más bello, una piedra un poco más preciosa.

BOLETÍN 04
OCTUBRE 2026

2das Jornadas **Anuales**
EOL- Delegación Uruguay

EOL
Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN 04
OCTUBRE 2026

TROPEZÓN





Jennifer Piazza

duelo y antidepresivos: un romance

La consulta por un cuadro de tristeza profunda y síntomas asociados luego de una pérdida es de las más habituales en psiquiatría. Y la prescripción de antidepresivos es habitual también.

Los antidepresivos tienen efectos que los psiquiatras sabemos nombrar bastante bien: mejoran el sueño, disminuyen la ansiedad, reducen la rumiación, recuperan algo de la iniciativa perdida. En términos de respuesta, buscamos la disminución de síntomas que hacen la vida cotidiana difícil. Y después… medimos cuánto queda de aquello que llevó al paciente a consultar.



Porque hay cosas que persisten después de que el tratamiento “funciona”.

En Duelo y melancolía, Freud nos alerta acerca de que, “en el duelo, es el mundo el que se ha vuelto pobre y vacío”. Había una pérdida antes que un síntoma. Algo falta, porque algo estaba.
Más de un siglo después, una paciente me lo dijo en otro idioma:

“Yo pensé que con la medicación me iba a chupar todo un huevo.”

Dormía mejor. La ansiedad había disminuido, y la tristeza tambien. Ya no pasaba el día esperando un mensaje que sabía que no iba a llegar. Había vuelto a trabajar, a comer, a dormir.
Pero seguía amando con dolor.

Saber que alguien no va a volver no hace que deje de faltar. La contundencia de los hechos puede terminar con la esperanza sin terminar con el amor.
La medicación había hecho su trabajo. Lo que no había hecho era volverla indiferente.
Ahí estaba el problema.

Porque si después de dormir, comer, trabajar, dejar de esperar el mensaje y recuperar una vida posible todavía duele, la psiquiatría tiene que decidir qué estatuto darle a ese dolor.

Puede llamarlo síntoma residual.
Pero nombrarlo así no es una operación inocente. Supone que aquello que permanece pertenece todavía a la enfermedad y que, por lo tanto, debería desaparecer con un tratamiento suficientemente eficaz.
¿Y si no?
¿Qué hacemos con aquello que permanece cuando los síntomas ceden? ¿Qué parte del sufrimiento llamamos enfermedad y qué parte pertenece al hecho de que algo, o alguien, nos haya importado?
Quizás el alivio que produce la medicación no tenga que clausurar esa pregunta. Al disminuir el estruendo del síntoma, algo de lo que insiste puede empezar a decirse. Es allí donde el análisis puede continuar el trabajo: no para completar lo que el fármaco dejó incompleto, sino para abrir un espacio a aquello que el alivio no vuelve indiferente.
La pregunta no busca devolverle al sufrimiento ninguna nobleza. Tampoco establecer un territorio al que los psicofármacos no deberían entrar. Los antidepresivos pueden aliviar enormemente un duelo cuando la ansiedad, el insomnio, la inhibición o la tristeza vuelven la vida inhabitable.
El problema aparece cuando confundimos alivio con indiferencia.
No todo lo que queda es un síntoma residual.
Hay dolores que persisten no porque el tratamiento haya fracasado, sino porque la pérdida sigue siendo una pérdida.

Referencia de trabajo

Freud, S. (1917 [1915]). Duelo y melancolía. Obras completas, vol. XIV. Buenos Aires: Amorrortu.

2das Jornadas **Anuales**
EOL- Delegación Uruguay

EOL
Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

TROPEZÓN





Gonzalo Eyherabide Mántaras

El historietista y escritor Gonzalo Eyherabide Mántaras (Eyhe) nació en 1972 en Montevideo. Publicó los libros “Edmundo Sagardúa: notas de un periodista”; “Experimento Ponsonby”; “Las semblanzas del Profe”; “Gestión de la marca Montevideo (2005-2008)” y “¿A qué estamos jugando?”.

Su primera historieta publicada fue “Las aventuras de Maraño” en la revista “La oreja cortada” en 1988. Publicó historietas y cuentos en la revista Guambia desde 1990 hasta su cierre. Allí dibujó y coguionó junto a Marcos Morón las series “Mundo Farol” y “La Página del Dr. Rocaforte”. Publicó también en el semanario “Brecha” y las revistas “Guacho”, “La Revista del Sur” y “Lento” entre otras.

Sentir el sinsentido

Los editores del boletín de la Escuela de Orientación Lacaniana “Tropezón” son la caída. Me piden a mí, es decir precisarnente a mi yo, mi ello y mi superyó por si fuera poco (entre los tres superamos el promedio de empleados de cualquier redacción actual de un portal de noticias) que escribamos unas líneas sobre el humor y el inconsciente. Como si mi neurosis fuera asunto de gracia. O como si le debiera algo más a este gremio después de haberle confesado innumerables martes y jueves de mi vida mis más inconfesables miserias.



Para colmo no puedo valerme de la IA porque no quieren que estas palabras sean el resultado del promedio de las enfermedades y desvaríos mentales del inconsciente colectivo, sino las que supongo yo que son creaciones mías propias. Se ve que me ven como el “Otro”, cuando hace rato que yo dejé de ser aquél otro (si quieren saber cómo se siente la ominosidad, los invito a matear cualquier mañana conmigo, es decir, con aquél). Así que por alguna razón parecen interesados en mi expresión particular. Como hijo único malcriado y vanidoso de una narcisista y de un padre a cuya neurosis obsesiva visitaba los sábados, ésta ha sido razón suficiente para ceder a la tentación (y con ella este tiempo de vida y escritura).

BOLETÍN
04
OCTUBRE 2026

2das Jornadas
Anuales
EOL- Delegación Uruguay

EOL
Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

TROPEZÓN



La invitación me honra y a su vez me invita a suponer que estuvo bien indicada aquella amable alta de mi terapia que primero dilaté espantosamente y de la que después me fugué para que nunca se concretara. ¿Notaron que ahora llaman “procrastinación” al viejo y querido pelotudismo?: avísenle a Byung-Chul Han que en estos tiempos de explotación hiperconsumista hemos convertido en programada, metódica e incluso productiva en tanto generadora de efectos negativos hasta a la mismísima boludez crónica autóctona uruguaya.

¿Qué les puedo contar que no haya contado ya en el marco del secreto profesional a mi terapeuta? Aparte de que seguro ya lo saben porque entre ustedes, les psicólogues (así en francés y en el degenerado lenguaje de género) se lo cuentan todo. Solo que capaz ponen “G.E.”, en vez de mi firma. O sea que igual se lo cuentan y de paso se lo apropian para sus ateneos, congresos, artículos de la revista “Relaciones” (la compré una vez por el nombre pero resultó que no era pornográfica) y boletines como este.

Diré que mis falencias como paciente psicoanalítico creo habérselas pagado como un buen cliente apegado al arancel como a un rencor. Es cierto que mi psicoanalista se tuvo que bancar una transferencia jodida, pero a cambio me sometió todos esos años al duelo de cada una de mis transferencias bancarias mensuales. Y si alguna deuda chica sin querer se me ha olvidado, en la cuenta del otario, o el paranoico, o la psicótica (¿ya no hay más “histéricas”?: ¿Freud las curó a todas desde Bertha en adelante?) que tienen, se la cargan.



BOLETÍN 04
OCTUBRE 2026

2das Jornadas
Anuales
EOL- Delegación Uruguay

EOL
Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

TROPEZÓN



En suma, estos inconscientes de los editores (que sospecho no tienen pensando hacerme ninguna transferencia a cambio de este texto) me han pedido que escriba 2000 caracteres.

Para empezar, a duras penas intento intuir mi propio carácter, como para poder describir otros 2000. Lo que en caso de ser los de un solo individuo, representaría una esquizofrenia tal que en comparación, el propio Javier Milei pasaría porpaciente saludable y por ende por fin libre, carajo.

Y para seguir, para escribir hay que pensar (y encima estar dispuesto a cometer errores como ~~pactos tuilldos~~, quise escribir ~~garcos mullidos~~, perdón: ~~narcos lamidos~~ aaah… este cogedor, digo colector, digo corrector que me afloja, digo atora, digo aflora del subconsciente).

Y yo he dedicado mi vida a pensar cómo dejar de pensar y después sufrir, amar, partir -siendo en la materia los más difíciles los cocos y los bienes gananciales en divorcios de ex parejas resentidas- y al fin andar sin sentimientos.

De hecho trato de no pensar o despensar (que es casi “despenar”) desde que tengo uso de consciencia. Y les aseguro que la mía no tiene casi uso: la podría vender casi a precio de nueva, pero ni la publico en Market Place a consciencia de que nadie la querría por menos consciente de sus actos que sea.

En el boletín 01 de Julio, entre otros piedrazos esta linda barra superyoica desliza (y un desliz no es caída): ***“allí donde el discurso aspira a la coherencia, algo insiste como falla”.***
Y cuando tomé consciencia de este concepto no puede más que preguntarme: ¿No será que la falla es precisamente esperar coherencia?

BOLETÍN 04
OCTUBRE 2026

2das Jornadas **Anuales**
EOL- Delegación Uruguay

EOL
Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

TROPEZÓN



BOLETÍN 04
OCTUBRE 2026

De niño, mi dibujo animado preferido era “El pájaro loco”. Esta entronización de la locura (en su traducción castellana) junto al surrealismo de la “Pantera Rosa” fueron los oasis de sinsentido en los cuales me fue posible sobrevivir en un mundo que parecía querer demostrarme e





sinstenido mayúsculo e hipócrita de pretender que todo (o incluso algo) tenía algún tipo de sentido.

Por eso no tiene sentido continuar con esto. Vamos terminando por acá, han pasado 50 minutos y 4076 caracteres hasta este punto.

2das Jornadas
Anuales
EOL- Delegación Uruguay

EOL
Escuela de la Orientación Lacaniana
DELEGACIÓN URUGUAY

BOLETÍN 04
JULIO 2026

TROPEZÓN



CONTRIBUCIÓN

María Eugenia Cora

AME EOL -AMP



VIDEO GRABADO EL 29 DE JULIO DE 2026

